

las pálidas mejillas,
la cabellera en ascuas
del Batallón Sagrado que espera **la desgracia...**
...pero ni en la mirada letal de Macedonia
ni en las picas agudas
que aspiran penetrar en la derrota
se espera una batalla como aquella
que lib(r)arán las hordas.

Unidos por el dios que los dirige
desatan su estrategia inusitada:
perfumes derramados,
sandalias sonrosadas,
espa(l)das que seducen,
estatuas de Carrara,
racimos encendidos,
las copas desbordadas,
las túnicas caídas,
los gladios que amenazan
y en este mar de carnes en asecho
que logra seducir las amenazas
deciden su victoria entre los lechos
y el rey de Macedonia se retracta.

Si no se ha desatado nuevamente
por Ti,
no puede ser
Orfeo en fuego.
Se trata de este ser que nos aúna
en toda la quietud de En fuego Orfeo.

Mágica ceniza
desde donde se alza el fénix muerto,
corrompida llama,

velamen del bajel secreto
que vuelve a navegar en el ocaso
en esos mares turbios de tu adentro.
No canta en sus mortajas en las tumbas,
no canta en los inútiles senderos,
no canta en el oscuro desencanto
lanzando en la mirada hacia el infierno.

...y la mirada huye incontrolada
con ella la mujer que se hizo sueños,
en sueños ya perdida y obstinada
Eurídice encontrada en sus deseos,
la asida por el reino de las sombras,
la típica palabra sin decretos,
sudario con olores de jazmines,
jazmines con ternura de Juvencio,
la ruta de llegar a tantos mundos
con un solo sentido en el sendero
y en Arte la Belleza convocada
para sobrevivir ***En fuego Orfeo.***